



BESSIE COLEMAN
(26 de enero de 1892 — 30 de abril de 1926)

Nacida en una familia aparcerera en el noroeste de Texas en 1892, Bessie Coleman llegó a ser la primera pilota afroamericana.

Coleman pasó su niñez en Waxahachie, Texas. Después de mudarse a Chicago cuando tenía alrededor de veinte años, escuchó historias emocionantes sobre las experiencias de los pilotos en la Primera Guerra Mundial y decidió que ella también quería volar.

Coleman fue prohibida de inscribirse en las escuelas de aviación estadounidenses por su raza y género. Sin desanimarse, aprendió francés y asistió a la escuela de aviación en Francia. En 1921, el mismo año que Amelia Earhart empezó sus lecciones de aviación, Coleman recibió su licencia internacional de pilotos.

Coleman regresó a los Estados Unidos y pronto se convirtió en una sensación. Sus hazañas atrevidas durante las exhibiciones de aviación cautivaron a las multitudes y le ganó el apodo de "Bessie la Valiente".

Una defensora de la igualdad de derechos, Coleman apoyó a los afroamericanos jóvenes para que aprendieran a volar. Soñaba con abrir una escuela de aviación para los afroamericanos y se negaba a participar en exhibiciones de aviación si no se admitían afroamericanos.

En 1926, Coleman se murió en un accidente durante un vuelo de prueba antes de una exhibición en Florida. Sin embargo, su poderoso ejemplo inspiró a muchos otros. En 1929, una escuela de aviación para afroamericanos fue establecida en honor de Coleman en Los Ángeles, asegurando así su legado como una pionera de la aviación y de los derechos civiles.

Hoy día se encuentran calles con el nombre de Bessie Coleman en los aeropuertos de Chicago, Illinois, Oakland, California, Frankfurt, Alemania, y en su pueblo natal de Atlanta, Texas.